

# Proponen evitar uso de capuchas en la UNAM

**LILIAN HERNÁNDEZ OSORIO**

A raíz del estrés psicológico y emocional que han causado las falsas alarmas de colocación de bombas y las amenazas de agresiones físicas hacia la comunidad estudiantil, algunas facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) han emitido comunicados en los que sugieren evitar el uso de capuchas tanto a los alumnos como a los docentes y el personal administrativo.

A la par de las reparaciones de luminarias, botones de pánico y otras rehabilitaciones en sus respectivas instalaciones, las direcciones de facultades, preparatorias y planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) recomendaron a su comunidad tratar de no cubrir sus rostros con bufandas, paliacates, pasamontañas u otros accesorios que despierten sospechas en su atuendo.

Aunque no es una medida obligatoria, las comisiones locales de seguridad recomendaron esta medida como parte del reforzamiento de los protocolos de seguridad.

Ayer, un objeto sospechoso hallado dentro de la Escuela Nacional Preparatoria 3 de la UNAM causó alarma entre la comunidad y, por consiguiente, la evacuación de las instalaciones.

Sin embargo, el artefacto extraño en realidad era un termo con líquido en su interior, por lo que no representaba ningún riesgo reanudar las actividades.

Desde hace tres semanas, todos los días ha habido falsas alarmas de colocación de artefactos explosivos. Ayer, se sumó una más en la preparatoria Justo Sierra, ubicada en la alcaldía Gustavo A. Madero.

**Se rompe el diálogo en la FES Acatlán**

Autoridades de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán se levantaron ayer de la mesa de diálogo que sostenían con sus estudiantes, sin que se avanzara en el pliego petitorio de una de las comunidades universitarias con mayor matrícula.

El encuentro empezó alrededor de las 2 de la tarde. Se trataba de desahogar los puntos del pliego petitorio, pero inesperadamente las autoridades se levantaron de sus asientos y se retiraron sin decir más. Al principio de la reunión habían señalado que era necesario dialogar con respeto, sin insultos y de forma ordenada, o de lo contrario, no continuarían.

Se estableció que una representación de la comunidad sería la que entraría a la mesa y el resto se quedó afuera, lo cual propició molestia y, al cabo de unas horas, comenzaron a saltarse las rejas para entrar, lo cual ocasionó que los directivos abandonaran la reunión.

